

Diásporas y migraciones recientes en la Argentina: una aproximación a las perspectivas en debate

El caso judío y el senegalés

BRAUNER SUSANA

BRUMAT LEIZA

Introducción

En las últimas décadas el concepto de diáspora se fue diversificando o «diasporizando» hasta alcanzar a cubrir virtualmente todos los desplazamientos poblacionales, voluntarios o forzados y, a las divergentes experiencias históricas o recientes, de las comunidades dispersas en sus procesos de desterritorialización como reterritorialización.

En sus inicios, el término fue vinculado a la historia de los judíos fuera de la Palestina bíblica y en la actualidad, del moderno Estado de Israel. Pero su uso se fue extendiendo hasta comprender los movimientos migratorios y asentamientos de diversos grupos previamente homogéneos en distintas naciones y en el marco de sus redes transnacionales. Es decir, que se ha convertido en una categoría utilizada para explicar tanto las experiencias de las denominadas diásporas «clásicas» o corrientes migrantes diversas, como también para identificar los patrones de otras comunidades basadas en la migración, dispersas más recientemente en el marco de los procesos emergentes denominados como 'postcoloniales' o 'postnacionales' o de 'globalización'.

De hecho, la amplitud teórica alcanzada por el término y sus porosos límites, nos permitiría definir como diáspora a casi a cualquier grupo migrante, poniendo de relieve algunos de sus rasgos en común, sea su religión, su lengua, su género, su origen social, territorial y, disperso en dos o más regiones o estados en el mundo contemporáneo. Una extensión que paradójicamente, podría implicar la inaplicabilidad del concepto para captar la heterogeneidad de los procesos migratorios transitados por grupos concretos en el «mundo real» o para cubrir las divergentes experiencias locales o 'diaspóricas' que dieron lugar a configuraciones de la diversidad propias de Argentina.

En este marco, intentaremos presentar una apretada síntesis de los principales modelos de interpretación sobre el fenómeno diaspórico y reflexionar sobre su pertinencia para abordar las experiencias transitadas por dos grupos en el país: uno que puede considerarse como un caso «histórico», el judío, y otro, de más reciente formación, el senegalés.

Teniendo en cuenta que el concepto de «Nación», pese a la argumentada crisis de legitimidad de los estados nacionales o el hincapié que se realiza sobre la porosidad de sus fronteras, no ha perdido vigencia en el país como uno de los principales referentes identitarios, las preguntas centrales que guiarán este trabajo son:

- ¿Cómo definir los fenómenos de grupos de origen migrante que dieron lugar a cambios de residencia de larga duración y/o multigeneracionales y, a aquellos que implican desplazamientos poblacionales circulares y recurrentes que no generan un cambio en la residencia habitual del migrante en el país de origen o permanente en la sociedad de destino?
- Si sólo una fracción de los ciudadanos argentinos que se auto-definen como judíos se caracterizan por sostener prácticas que podrían denominarse como 'diaspóricas', ¿es aplicable el uso del término para analizar los procesos transitados por el conjunto de la población argentina de origen judío en el país?
- Dado que la migración de los senegaleses al país es un fenómeno muy reciente, aparentemente temporal y circular para la

mayoría, ¿cómo explicar el carácter de la comunidad que están conformando estos transmigrantes en Argentina?

Y en definitiva, ¿es diáspora un concepto útil para interpretar las experiencias de grupos migratorios que se fueron «integrando» en el marco de políticas públicas orientadas a homogeneizar a los sectores que no se ajustaban a los parámetros culturales esperados? ¿es una categoría que permite explicar los desplazamientos de transmigrantes, de corta residencia en el país, muy ligados aún a sus estados de origen e insertos en redes transnacionales que los vinculan simultáneamente a través de las fronteras nacionales?

Por ello, este trabajo se enmarca dentro de los debates actuales sobre las nociones de etnicidad, identidades nacionales, diásporas, diásporas etno-nacionales y comunidades transnacionales. Asimismo, se basa en diversas fuentes: en el seguimiento de la documentación disponible de las entidades comunitarias y de la prensa étnica, en la revisión de los trabajos académicos que abordaron la temática, así como también, en entrevistas en profundidad a informantes de los sectores involucrados.

Diásporas, comunidades transnacionales e interpretaciones teóricas

El significado del término como su alcance ha generado un prolífico debate en las últimas décadas. En realidad, es un vocablo que se ha puesto de moda. Algunos especialistas intentaron precisar los rasgos distintivos de las diásporas y sus características particularmente en base a la historia judía¹ y, otros comenzaron hablar de las diásporas africanas como el paradigma de nuevas nociones de identidades híbridas². En este marco, el término se fue convirtiendo en una categoría confusa, sin un modelo referencial determinado, con sus límites desdibujados, que puede incluir tanto a las diásporas tradicionales como recientes. Desplazamientos forzados como voluntarios,

¹ Cfr. (Safran, 1991); (Cohen, 1997).

² Cfr. (Gilroy, 1993); (Chivallon, 2002).

movimientos colonialistas o imperialistas. El término podría explicar tanto las migraciones de grupos minoritarios que implicaron un cambio de residencia de larga duración y que, pese a no haberse integrado totalmente a un país, fueron adquiriendo el poder potencial de movilizar sus recursos en la sociedad de destino e internacionales, como también comprender los múltiples desplazamientos de otros grupos de migrantes en tránsito constante, que continúan con su residencia habitual en el lugar de origen o que pretenden instalarse en otros países, insertos en fuertes redes transnacionales, y limitados medios de influencia en las nuevas sociedades de recepción³. Tan es así, que algunos autores, se oponen al uso indiscriminado del término a fin de evitar su sobre-simplificación, señalando la necesidad de no olvidar la evolución histórica del concepto (Mayer, 2009).

Desde la perspectiva de quienes proponen delinear un conjunto de rasgos básicos que definirían una diáspora, se puede citar, entre otros, a autores como Cohen. En una breve síntesis, identifica los siguientes criterios:

- La idea de la dispersión de un lugar de origen en dos o más regiones. Traumática y/o voluntaria;
- La idealización de una tierra ancestral, real o imaginada. Una tierra a la que se debería retornar;
- Fuerte conciencia etno-nacional sostenida a lo largo del tiempo y solidaridad con otros miembros dispersos en distintas regiones;
- Relaciones conflictivas en los países receptores pero también constructivas en sociedades pluralistas (Cohen, 1997).

Asimismo, Sheffer pone de relieve que es un fenómeno universal que precede a la misma historia de los judíos, haciendo hincapié que todos los grupos migrantes que mantienen su identidad y conexiones con la madre patria residentes en forma permanente en uno o mas países, pueden ser considerados como diásporas etno-naciona-

³ Cfr. (Vertovec, 1999); (Brubaker, 2005); (Toloyan, 1991); (Clifford, 1994); (Adamson y Demetriou, 2007).

les. Dependiendo de la situación de los migrantes, estos podrían constituir diferentes tipos de diásporas: históricas, modernas, incipientes, latentes y otras. Más allá del fenómeno, se dedica a analizar los aspectos teóricos asociados a los modos en que las diásporas se organizan y son activas en el ámbito cultural, social, económico y político, estableciendo redes transnacionales y manteniendo complejas relaciones en sus propios países de residencia, sus patrias de origen, otras diásporas y actores internacionales (Sheffer, 2003: 9-10).

En esta línea, es interesante el aporte realizado por Kim Butler, en relación a la dimensión temporal-histórica, multi-generacional, de las diásporas. Sostiene que, para evitar la esencialización de los atributos identitarios de los grupos diaspóricos, las identidades no pueden ser consideradas como estáticas y precisas, sino en cambio permanente, haciendo hincapié en como éstas pueden diferir a partir de los relevos generacionales. Más aún, señala que la nostalgia simbólica imaginada no sólo cambia con el tiempo, según factores tanto internos como externos en la sociedad receptora, sino también, a partir de cuestiones globales. Por ello, para Butler, un concepto como diásporas, debería convertirse en una categoría analítica útil para comprender la realidad de las múltiples identidades y fases de una diáspora, en un marco de análisis válido para estudiar alternativamente y comparativamente los procesos específicos en la conformación de las comunidades étnicas (Butler, 2001: 193-194).

Desde esta perspectiva, se desprendería que no sería apropiado definir como diásporas a aquellos grupos migratorios de corta residencia en un país y con la posibilidad de regresar a su patria de origen en una sola generación.

Sin embargo, otras propuestas, que surgen de los estudios culturales y de las experiencias de las diásporas africanas, definen a las identidades diaspóricas como híbridas, no reductibles a una única fuente geográfica original, como construcciones sociales, en movimiento e historias de cruce compartidas. Haciendo hincapié en la hibridación e intercambios dinámicos que ponen en conexión diferentes culturas, las del pasado y presente (Hall, 2003).

En la misma línea, otros autores se refieren a los desplazamientos poblacionales postcoloniales, postnacionales o de la era de la glo-

balización, como «nuevas diásporas». Una clase de diáspora donde el Estado ya no sería el principal referente, sino el mismo grupo diaspórico. Un fenómeno que ya no estaría asociado al multiculturalismo, sino al cosmopolitismo, como un concepto global, abierto, dinámico, que concibe a las culturas como híbridas y que organiza la vida de los migrantes en un camino diferente, nomádico, con pluralidad de experiencias, identidades que no pueden ser reducidas a un único modelo (Toro de, 2011: 5-8).

En breve, podríamos señalar dos modelos de interpretación sobre el fenómeno diaspórico. El primero y clásico, que propone ciertos criterios básicos, haciendo hincapié en la idea de la dispersión y la voluntad colectiva de ciertos grupos de origen migratorio en mantener su identidad y solidaridad aún a partir de los relevos intergeneracionales. El segundo, el que destaca la hibridez, sin privilegiar un tipo ideal que se ajusta a ciertos rasgos, que pone de relieve el movimiento, las interconexiones y la pluralidad de las experiencias de las personas dispersas (Chivallon, 2002: 359) en las nuevas condiciones derivadas de los cambios producidos en la era de la globalización.

De hecho, las «nuevas diásporas», nos pueden remitir entonces a otras nociones tales como «comunidades transnacionales» basadas en la migración, es decir a grupos de transmigrantes que residen en el seno de diferentes sociedades nacionales, insertos en redes transnacionales de apoyo, manteniendo relaciones múltiples que unen a países de origen y de residencia.⁴ Es decir, que serían ciudadanos de otro país, con el cual mantienen fuertes y fluidas relaciones, a través de cotidianos y continuos flujos de personas, bienes e información que surgen con las migraciones circulares y residencias en distintas regiones. Es por ello, que diferentes autores han utilizado el término de «transmigración» o transmigrantes para definir el carácter de estas formas desplazamientos poblacionales y nuevos espacios sociales creados a través de las fronteras nacionales. Redes sociales que generarían vínculos más fuertes que los existentes entre los migrantes y sus estados de origen y recepción. Redes que permiten el acceso a ciertos flujos de información e intercambios (Canales y Zolniski, 2000: 228-238).

⁴ Cfr. (Kastoriano, 2002); (Faist, 2008); (Basch, Linda et al, 1994); (Blanco de Valderrama, 2007).

A diferencia, de otras categorías de migrantes, Canales señala, que «*en el caso de las comunidades transnacionales no se trata ya de un lugar único de residencia habitual, sino de la interacción de dos o más lugares de residencia en el mismo momento, así como de la articulación de los tiempos de ausencia con los momentos en que se está presente en cada lugar de residencia*» (Canales y Zolniski, 2000: 246). De todos modos, pertenecer a una comunidad transnacional no implicaría necesariamente un desplazamiento continuo. No todos, de acuerdo al mismo autor, son transmigrantes, pero la transmigración sería una práctica presente en el horizonte de todos.

En este contexto, dada la dispersión que fue adquiriendo el concepto diáspora o los modos posibles de definir las experiencias históricas o recientes de grupos migrantes en sus procesos de desterritorialización como reterritorialización, nos hacemos eco de quienes sostienen la pertinencia de establecer distinciones que puedan captar la heterogeneidad de las experiencias transitadas en el mundo real por diferentes tipos de poblaciones dispersas (Sheffer, 2003)⁵.

En síntesis, diáspora es un término que se fue «dispersando», se impuso en el ámbito académico, en los medios, en la web como así también en la misma autorepresentación de diferentes grupos que la activan para movilizar su influencia en diferentes ámbitos. En este marco, intentaremos reflexionar sobre la pertinencia de categorías como diáspora y/o comunidades transnacionales para cubrir las experiencias transitadas por los judíos y senegaleses en el país.

Los argentinos judíos: diáspora y perspectivas diaspóricas

El término diáspora, tal cual ha sido señalado, está muy vinculado a la historia judía fuera de la Palestina histórica y en la actualidad, a la experiencia de los judíos fuera del Estado de Israel. En este marco, cabe cuestionarse la aplicabilidad, limitaciones y los usos del término para explicar los procesos transitados, individuales y colecti-

⁵ Este autor distingue entre comunidades transnacionales y diásporas etno-nacionales; Asimismo, cfr. (Goulburne, 2002); (Butler, 2001).

vos de los judíos en el país, en especial por las generaciones nativas, cuyos ancestros se remontan mayoritariamente a las corrientes migratorias que se fueron estableciendo particularmente desde el último cuarto del Siglo XIX y antes de la creación del Estado hebreo. La mayoría, arriba de diferentes regiones de Europa Oriental y la minoría, de distintas áreas del Imperio Otomano y del mundo árabe.⁶ Argentina surge como uno de los destinos preferidos de miles de inmigrantes de origen judío y uno de los países en donde aún se concentra la mayor cantidad de judíos de América Latina.

De este modo, se va conformando un grupo étnico multiregional, constituido por diversas corrientes y organizado de acuerdo a sus lugares de procedencia y/o lengua y prioridades económicas, sociales, culturales y religiosas. Heterogéneo en sus formas de inserción económico-social, en su grado de observancia religiosa como así también en sus preferencias políticas. Colonos y agricultores, obreros, comerciantes y empresarios. Importadores, exportadores y profesionales. Tratantes de blancas. *Ashkenazíes* y *Sefaradíes*. *Ashkenazíes* de Europa Occidental y *Ashkenazíes* de Europa Oriental. *Sefaradíes* de lengua judeo-español y *Sefaradíes* de lengua árabe. Comunistas, anarquistas, socialistas, radicales y sionistas. Ortodoxos y laicos. «Afiliaados», periféricos o desvinculados de las organizaciones centrales comunitarias. Diversidad económica, social, política y cultural que se fue reformulando con el tiempo a medida que las primeras generaciones nativas, aprovechando las oportunidades de ascenso socio-económico que brindaba el país y formadas en un doble entramado cultural, el comunitario y el nacional, dieron lugar a espacios que se convirtieron en referentes institucionales étnicos y a formas de activar colectivamente en diferentes ámbitos como también a relaciones dinámicas y cambiantes, vínculos e intercambios, que impulsaron plurales procesos de argentinización y la conformación de un amplio arco de identidades judías en Argentina, en un país cuyos gobiernos, amparados en el ideal del crisol de razas, continuaban adoptando políticas tendientes homogeneizar la sociedad y a hibridizar las tradiciones étnicas de origen con

⁶ Cfr. (Avni, 1983); (Mirelman, 1988); (Brauner, 2009); (Bejarano, 2005); (Epstein, 1995).

relativo éxito en quienes no se ajustaban a los moldes de identidad esperados.

Al reflexionar sobre la experiencia de cinco generaciones de judíos en Argentina, se puede señalar que lograron mantener ciertos rasgos peculiares que los diferencia de la sociedad mayoritaria, sosteniendo a lo largo del tiempo, instituciones religiosas, de educación, de ayuda mutua, sociales, culturales y de representación colectiva en diferentes áreas. Es decir, una vida comunitaria alternativa y compleja que llevó a la creación de un entramado institucional interno denso y de alta visibilidad pero al mismo tiempo con fronteras porosas. Espacios comunitarios con fuertes tensiones en el interior, con interlocutores dentro y fuera, es decir, una vida interna que no transcurría al margen de los procesos nacionales. En este marco, mientras una parte significativa de sus miembros, permanecieron vinculados a las instituciones centrales, otros iniciaron procesos que los conducirían a mantenerse en la periferia o a la «desafiliación».

Tan es así, que de acuerdo a los últimos estudios socio-demográficos realizados en Buenos Aires, donde se concentra la mayor parte de la población judía en el país: el 61% se encuentra desvinculado de las organizaciones comunitarias, se registra un 43% de casamientos exogámicos (Jmelnitzky y Erdei, 2005: 47-51)⁷ y sólo un tercio envía sus niños a escuelas judías (Jmelnitzky y Erdei, 2005: 70). Es decir, que un porcentaje importante de argentinos de origen judío se mantiene alejado o preserva lazos débiles con las instituciones centrales comunitarias. Porcentajes que obviamente, revelarían diferentes actitudes frente a su identidad judaica o diaspórica.

De hecho, los judíos, al igual que otros grupos migratorios, en el marco de políticas que tendieron a la «fusión» y luego al reconocimiento de la pluralidad cultural, se fueron «integrando», argentiniizando y preservando en grado diferente ciertos rasgos identitarios propios, pasando a integrar el plural mosaico cultural argentino, una sociedad donde las corrientes migratorias fueron de tal magnitud que modificaron el perfil socio-étnico de su población.

⁷ Para mayor información sobre el tema se puede consultar: www.meida.org

En cuanto, a los vínculos con el Estado de Israel como «patria prometida»: mas allá de su idealización o formas de percepción como centro espiritual del judaísmo⁸, presente en distinto grado en los sectores asociados a las organizaciones comunitarias, la mayoría de los argentinos judíos no ha pretendido establecerse en Israel. Mientras que entre los años cincuenta y setenta los que emigraron lo hicieron movidos por ideales sionistas o ideológicos, las olas posteriores, mas significativas numéricamente, se refugiaron en Israel durante la última dictadura militar (Kaufman, 2003) o emigraron partir de la crisis del 2001 (Rein, 2011: 68-70).

Por ello, términos como diáspora, mas allá de los criterios básicos que podamos adoptar para su definición, o las perspectivas diaspóricas presentes en la bibliografía sobre la experiencia judía en el país⁹, resultan insuficientes para abarcar el arco de identidades y procesos individuales y colectivos transitados por los judíos nativos en diferentes etapas de Argentina. Para explicar, por ejemplo, su alto grado de visibilidad en diferentes ámbitos, económicos, sociales y culturales a nivel nacional en donde su identidad «diaspórica» no parece cumplir un papel relevante ni en su vida privada ni para la opinión pública. O para comprender, el fuerte compromiso político que adoptaron algunos de sus miembros en diferentes momentos históricos y con distintas fuerzas partidarias en el escenario político doméstico.¹⁰

En breve, sin desconocer la persistencia de prácticas que podrían calificarse como diaspóricas en algunos sectores¹¹, creemos pertinente señalar las limitaciones de las diferentes corrientes de interpretación teóricas que definieron los rasgos característicos de las diásporas, tanto de aquellas que hacen hincapié en ciertos criterios básicos ideales¹² como en las culturas híbridas, para cubrir el mosaico de iden-

⁸ Cfr. (Avni, 2005); (Brauner Rodgers, 2005).

⁹ Acerca de los estudios sobre el judaísmo latinoamericano y sus diferentes perspectivas, cfr. (Rein, 2011: 10-48); (Bokser Liwerant, 2009); (Senkman, 2007).

¹⁰ Por ejemplo, durante la última dictadura militar, cfr. (Krupnik, 2005); (Krupnik, 2007); (Kahan, 2010); (Brauner y Schammah, 2010).

¹¹ Rein (2011: 29-30) propone poner énfasis en la identidad nacional sin negar la posibilidad de una identidad diaspórica.

¹² Incluyendo el aporte realizado por (Butler, 2001), para comprender la realidad de las múltiples fases de una diáspora.

tidades de los argentinos de origen judío y el peso que fue adquiriendo la identidad nacional en las generaciones nativas a partir de los relevos generacionales y factores internos en la sociedad o bajo la influencia de otras cuestiones de orden transnacional.

Los senegaleses en Argentina: ¿diáspora o comunidad transnacional?

En un contexto en el cual se fortalecen las políticas anti-migratorias en los principales países receptores y de significativos movimientos migratorios de africanos en el escenario internacional, Argentina se fue convirtiendo en uno de los destinos posibles de estos migrantes, en particular de los senegaleses. Esta presencia impulsó el estudio académico del fenómeno.¹³ En este marco, algunos autores definieron a estos grupos como parte de una «diáspora». Sin embargo, dado el carácter reciente, aparentemente temporal y circular de estas migraciones en el país, los interrogantes centrales que guiarán este apartado son: ¿Cómo se puede explicar el carácter de la comunidad que están conformando estos transmigrantes en Argentina?; ¿Sus prácticas podrían considerarse diaspóricas de acuerdo a alguno de los modelos de interpretación analizados? Y para ello, ¿qué tipo de vínculos sostienen con sus redes familiares, sociales y religiosas en el país y en Senegal? ¿Y qué relación mantienen con sus connacionales dispersos en otros Estados?

Senegal es un país caracterizado por las migraciones, para el cual las remesas de los emigrantes son, informalmente, la primera fuente de ingresos (Goldberg, 2009). En la sociedad senegalesa actual, la posibilidad de emigrar es identificada como un elemento definitorio del status social, siendo su acceso sinónimo de poder y de avance social. Generalmente, es un proceso planificado por el grupo familiar, que tiene como objetivo la búsqueda de un mejor nivel de vida para el

¹³ Entre otros autores que analizan la temática, cfr. Zubrzycki, Agnelli, Kleidermacher, Maffia, Traore. Para un estado de los estudios sobre afroamericanos y africanos en América Latina y en Argentina, entre otros cfr. (Lechini, 2008: 11-32); (Frigerio, 2009).

grupo¹⁴ y el ahorrar dinero para finalmente retornar a Senegal (Agnelli y Kleidermacher, 2009).

La familia, las categorías sociales y religiosas son la base de las redes migratorias que se estructuran y funcionan de acuerdo a un proceso ascendente que va de del núcleo familiar a la familia extensa, y de ese punto a la comunidad entera (Goldberg, 2009). De esta manera, los lazos verticales y horizontales de las redes son formados basándose en la organización de la cofradía sufi *mouride* de guía (*marabout*) y discípulo (*talibe*)¹⁵. Según Zubrzycki (2009: 2), el lazo de compromiso *maraboutico* es personal entre dos individuos, es un acto de sumisión, voluntario y una adhesión a un proyecto de desarrollo del grupo para el que la emigración constituye una estrategia determinante. Los miembros de la cofradía se encuentran dispersos por todo el mundo y sirven a este proyecto común manteniendo relaciones a la distancia con la ciudad santa de Touba a través de festividades vinculadas con el *mouridismo*, del envío de dinero a Senegal, de los viajes a Senegal, entre otras cosas.

Crespo¹⁶ indica que el nudo que permite tejer la red *mouride* son las *dahiras*, asociaciones religiosas de las cofradías. Éstas son el lugar de reunión, «un cuadro de solidaridad y cohesión del grupo que permite reencontrarse regularmente para rezar, hablar, discutir problemas o buscar consejo»¹⁷. Permiten que en cualquier lugar del mundo donde residan *mourides*, pueda llegar un miembro de la cofradía y ser acogido, obtener información acerca del lugar, así como trabajo y vivienda. Sin embargo, estas redes no son cerradas debido a que son heterogéneas. Las redes de pertenencia *mouride* y las comerciales pueden ayudarse mutuamente¹⁸, senegaleses de otras cofradías pueden usarlas: al existir un proyecto de desarrollo en la comunidad de origen, el deseo de contribuir se extiende a todos los senegaleses, más allá de la cofradía *mouride* (Moreno Maestro, 2006).

¹⁴ Cfr. (Maffia, 2006: 18); (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 142).

¹⁵ Cfr. (Riccio, 2005); (Agnelli y Kleidermacher, 2009: 12).

¹⁶ Crespo, citado en (Zubrzycki, 2009: 9).

¹⁷ Moreno Maestro, citado en (Zubrzycki, 2009: 10).

¹⁸ Riccio, citado en (Zubrzycki, 2009: 9).

En este contexto, las ya mencionadas políticas migratorias crecientemente restrictivas de los países desarrollados, sumadas al desarrollo de los transportes y las comunicaciones han contribuido con el intercambio de información necesario para el funcionamiento y la diversificación de estas redes migratorias. Esto permitió que lugares más remotos para los senegaleses, como la Argentina, se convirtiesen en nuevos destinos de migración.

En este sentido, las redes migratorias se constituyeron, en un elemento central para la llegada de los senegaleses al país. Esto explica que, en general, los migrantes establecidos procedan de las mismas regiones.¹⁹ A partir, de estas redes se les facilita, primero, la obtención de una visa de turista para entrar a Brasil debido a que no existe ni embajada ni consulado argentino en Senegal. Luego, el viaje hasta Argentina, donde otros residentes les aseguran a los recientes migrantes los primeros meses de trabajo en el país, es decir, la posibilidad de obtener mercadería y contactos para dedicarse a la venta ambulante (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 145-146).

Los senegaleses llegados al país son, en su mayor parte, varones de alrededor de 18-25 años²⁰. Gran parte arribó durante la década del 2000, y muy pocos durante los '90. Al momento de su llegada, la mayor parte ya contaba con algún conocido o familiar que había viajado previamente²¹, lo que sostiene la importancia de estas redes.

En su mayor parte pertenecen a la etnia *wolof*, son de religión musulmana, miembros de la cofradía *mouride*, si bien también hay algunos de la cofradía *tijan*²². En concordancia con las redes religiosas y comerciales, la principal actividad económica a la que se dedican es la comercial (Zubrzycki y Agnelli, 2009), lo que les permite estar 'co-

¹⁹ Las principales regiones de origen de los senegaleses en Argentina son Thies, Diourbel y Dakar (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 142).

²⁰ Cfr. (Agnelli y Kleidermacher, 2009: 3); (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 141); entrevistas realizadas por Brumat, Leiza y Rustein, Hernán (enero, febrero, julio y agosto de 2010).

²¹ Cfr. (Agnelli y Kleidermacher, 2009: 4); (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 145).

²² Cfr. (Agnelli y Kleidermacher, 2009); (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 42); (Zubrzycki, 2009: 4); (Maffia, 2006: 18); (Moreno Maestro, 2006: 34); entrevistas realizadas por Brumat, Leiza y Rustein, Hernán (enero, febrero, julio y agosto de 2010); (Goldberg, 2009).

nectados' con la cofradía *mouride*. Esto permite que sus integrantes generen las remesas necesarias para enviar a Senegal.

Lacomba²³ menciona que el carácter informal que reviste la venta ambulante permite a los senegaleses mantener una lógica mercantil y comercial que se adapta a las actividades que realizaban en su país de origen. Tan es así, que muchos de los senegaleses entrevistados en la Argentina mencionan que en su país se dedicaban a la misma actividad laboral la que ejercen en el país.²⁴

Ahora bien, volviendo al planteo inicial, los senegaleses, de acuerdo a esta breve descripción de los modos de dispersión y de arribo al país en el marco de los procesos emergentes denominados como postcoloniales o de globalización, ¿qué categoría analítica sería la más apropiada para estas corrientes?²⁵

Para dar una respuesta, deberíamos indicar primero, que los migrantes arribados recientemente en su mayoría residen en una situación irregular, en algunos casos han solicitado status de refugiado, y otros, generalmente de más larga permanencia en el país, ya tienen su situación legal regularizada (Agnelli y Kleidermacher, 2009: 4). Por otro lado, tal cual se ha señalado, son migraciones de carácter reciente, sin relevamiento intergeneracional, cuyos miembros mantienen una fuerte identidad y solidaridad, conexiones con sus redes en país de origen al que pueden retornar y con otras redes de coterráneos dispersos en otros Estados. En este contexto, si bien fueron conformando diferentes asociaciones, éstas no parecen asegurar su continuidad en el tiempo ni los recursos adecuados para movilizar apoyo a sus intereses sectoriales.

Más allá de su corta residencia en el país, estas migraciones presumiblemente, se plantean como desplazamientos poblacionales de carácter temporal o circular. Es decir, que nos estaríamos refiriéndonos a una comunidad basada en la migración, sin un lugar único de residencia habitual, que pone en interacción a dos o más lugares de

²³ Lacomba, citado en (Zubrzycki, 2009: 8).

²⁴ Cfr. (Agnelli y Kleidermacher, 2009); entrevistas realizadas por Brumat, Leiza y Rustein, Hernán (enero, febrero, julio y agosto de 2010).

²⁵ Zubrzycki (2009: 1), señala a los senegaleses como una comunidad transnacional y a los miembros de la cofradía *mouride* como una diáspora.

residencia en el mismo momento. En definitiva, a transmigrantes para quienes la 'transmigración' sería una práctica presente y/o potencial en los intereses de la mayoría de sus miembros, cuya intención manifiesta, es «vivir en los dos lados», en ir y volver a Senegal.²⁶

En breve, creemos que conceptos como diáspora, en sus diferentes interpretaciones teóricas, no alcanzan a cubrir la experiencia transitada por estas nuevas migraciones en el país. Por ello, para evitar generalizaciones y el uso del término en forma acrítica, sugerimos adoptar categorías como comunidades transnacionales para explicar los procesos individuales y colectivos que transitaron/transitan los senegaleses en Argentina y en el marco de sus redes transnacionales.

Reflexiones finales

En esta breve aproximación al prolífico debate que se ha generado en el campo académico sobre categorías como diáspora y su aplicabilidad para comprender la diversidad de los procesos de desterritorialización, territorialización y transterritorialización de grupos de origen migrante de larga o de reciente residencia, propusimos la pertinencia de establecer ciertas distinciones que puedan captar la heterogeneidad de las experiencias transitadas en el mundo real por diferentes tipos de poblaciones dispersas²⁷, evitando el relativismo de las definiciones que plantean la constante mutación de las identidades diaspóricas sin un modelo referencial básico.

En este marco, desde el punto de vista teórico y para evitar la esencialización del concepto, planteamos como interesante el aporte realizado por Butler, quien si bien propone ciertos criterios comunes que deben reunir los grupos sociales para ser definidos como diásporas, también sugiere un marco de análisis válido para comprender la realidad de las múltiples identidades de las diásporas y estudiar alternativamente y comparativamente los procesos específicos en la con-

²⁶ Cfr. (Moreno Maestro, 2006); (Zubrzycki y Agnelli, 2009: 143); (Agnelli y Kleidermacher, 2009: 4).

²⁷ Cfr. (Sheffer, 2003); (Goulburne, 2002); (Butler, 2001).

formación de diferentes comunidades étnicas (Butler, 2001: 193-194). De este modo, nos remitimos también a nociones como comunidades transnacionales, y no a «nuevas diásporas», para analizar el carácter de los desplazamientos de ciertas migraciones, de corta duración en distintas regiones, con la posibilidad de regresar a su patria de origen, o de migrar circularmente a algún otro país, en una sola generación.

En este sentido, más allá de las definiciones sugeridas, intentamos dar cuenta de la dificultad de los diferentes modelos de interpretación para explicar la diversidad de los procesos transitados por los grupos de origen migrante de larga o de reciente residencia en el país. Se ha destacado, que ninguna de las experiencias concretas analizadas, responde a alguno de los modos de concebir el concepto diáspora. Se ha puesto en duda, la pertinencia de definir a los argentinos judíos como diaspóricos haciendo hincapié en el peso que fue adquiriendo la identidad nacional en las generaciones nativas y, a los senegaleses poniendo de relieve otros conceptos, como el de comunidades transnacionales, para explicar los procesos individuales y colectivos que están transitando en el país. En el caso de los senegaleses se ha podido observar que la dimensión temporal-histórica y el grado de solidez de las redes transnacionales sostenidas o construidas, sea con Senegal o con sus pares dispersos en otras naciones, es clave para definir su dinámica migratoria como comunidad transnacional.

Más allá del debate académico abierto, la caracterización adecuada de las experiencias sociales de estos sectores podría resultar de especial utilidad en la formulación de políticas públicas y programas pertinentes destinados a cubrir los intereses y necesidades de la diversidad de poblaciones minoritarias de residencia permanente o presumiblemente temporal que habitan en nuestro país.

Bibliografía

Adamson, Fiona & Demetriou, Madeleine (2007) «Remapping the Boundaries of 'State' and 'National Identity': Incorporating Diasporas into IR Theorizing», No. 4, vol. 13, *European Journal of International Relations*.

- Agnelli, Silvina y Kleidermacher, Gisele (2009) «Migración estacional de senegaleses en Mar del Plata»; ponencia presentada en *VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR*; Universidad de San Martín, Buenos Aires, Argentina.
- Avni, Haim, (1983) *Argentina y la historia de la inmigración judía (1810-1950)*, Universitaria Magnes-AMIA, Buenos Aires.
- Avni, Haim, (2005) «El sionismo en Argentina: el aspecto ideológico», *Judaica Latinoamericana*, V, Jerusalén.
- Basch, Linda et al. (1994) *Nations Unbounded, transnational projects, postcolonial predicaments nation-states*, Ed. Gordon and Breach, Amsterdam.
- Bejarano, Margalit, (2005), «Sephardic Communities in Latin America-Past and Present», *Judaica Latinoamericana*, V, Jerusalén.
- Blanco de Valderrama, Cristina (2007) «Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una perspectiva migratoria», No. 85, *Papers*.
- Brauner, Susana (2009) *Ortodoxia Religiosa y pragmatismo político. Los judíos de origen sirio*, Universidad de Tel Aviv, Lumiere, Buenos Aires.
- Brauner Rodgers, Susana (2005) «Los judíos sirios en Buenos Aires: frente al sionismo y al Estado de Israel (1948-1990)», *Judaica Latinoamericana*, V, Jerusalén.
- Brauner, Susana y Schammah, Silvina (2010) «Reflexiones en torno a la participación política de los argentinos de origen sirio-libanés en los violentos 70'. Ponencia en Simposio Internacional, Árabes y Judíos en las Américas, Sevilla.
- Bokser Liwerant, Judith (2009) «Latin American Jews. A Transnational Diaspora» en Ben Rafael, Eliezer et al. (2009) *Transnationalism*, Brill-Leiden, Boston.
- Butler, Kim (2001) «Defining Diaspora, Refining a Discourse», No. 2, vol. 10, *Diaspora*.
- Brubaker, Rogers, (2005), «The 'diaspora' diaspora», No. 1, vol. 28, *Ethnic and Racial Studies*.
- Canales, Alejandro & Zolniski, Christian (2000) «Comunidades Transnacionales y migración en la era de la globalización». Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones>
- Chivallon, Christine (2002) «Beyond Gyroy's Black Atlantic: The Experience of the African Diaspora», No. 3, vol. 11, *Diaspora*.

- Clifford, James (1994) «Diasporas», No. 3, vol. 9, *Cultural Anthropology*.
- Cohen, Robin (1997) *Global Diasporas: an Introduction*, University of Washington Press, Seattle.
- Epstein, Diana (1995) «Los judeo-marroquíes en Buenos Aires: pautas matrimoniales, 1875-1910», vol. 6, *EIAL*.
- Faist, Thomas (2008) «Migrants as Transnational Development Agents: An Inquiry into the newest round of the Migration Development Nexus», *Population space and place*.
- Frigerio, Alejandro (2009) «De la desaparición de los negros a la «reaparición» de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina», en Maffia, Marta y Lechini, Gladys (2009) *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*, Ed. IRI-UNLP, La Plata.
- Gilroy, Paul (1993) *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*, Verso, Londres.
- Goldberg, Alejandro (2009) «Cambios y continuidades en el proceso migratorio senegalés a Europa/España/Cataluña», ponencia presentada en XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Universidad del Comahue, San Carlos de Bariloche, Argentina.
- Goulburne, Harry (2002) *Caribbean Transnational Experience*, Sterling, London.
- Hall, Stuart (2003) «Cultural Identity and Diaspora», Braziel, Jana and Mannur, Anita (eds.) (2003) *Theorizing Diaspora*, Blackwell Publishing, Oxford, pp. 223-246
- Jmelnitzky, Adrián y Erdei Ezequiel (2005) *La población judía de Buenos Aires. Estudio sociodemográfico*, AMIA-Joint, Buenos Aires.
- Kahan, Emmuel (2010) «Discursos y representaciones en conflicto sobre la actuación de la comunidad judía durante la última dictadura militar. El caso de la DAIA», vol. 4, *Revista de Estudios sobre Genocidio*, Ed. UNTREE, Buenos Aires.
- Kastoriano, Riva (2002) «Settlement, transnational communities and citizenship». Disponible en: <http://www.ceri-sciences-po.org>
- Kaufman, Edy (2003) «La dimensión antisemita de la represión», en *Reporte de la Comisión Interministerial sobre los desaparecidos judíos en Argentina*, Ministerio de las Relaciones de exterior de Israel. Disponible en: <http://www.mfa.gov.il/desaparecidos>

- Krupnik, Adrián (2005) «Radicalización política y juventud judía. Cuando camino al kibutz vieron pasar al Che», Ponencia, X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.
- Krupnik, Adrián (2006) «Una aproximación histórica a los jóvenes desaparecidos judeoargentinos», *Revista Convergencia*. Disponible en: <http://www.espacioconvergencia.com.ar>
- Lechini, Gladys (2008) *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*, Programa de Estudios Africanos CEA (UNC) y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Córdoba.
- Maffia, Marta (2006) «Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina», No. 31, *Cuadernos de Antropología Social*, UBA, Buenos Aires.
- Mayer, Ruth (2009) «The dangers of Diaspora-Some Thoughts about Black Atlantic», en Schulze-Engler, Frank & Helff, Sissy (eds.) (2009) *Trans-cultural English Studies: theories, fictions and realities*, Ed. Rodopi, New York.
- Mirelman, Víctor (1988) *En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires, 1890-1930*, Mila, Buenos Aires.
- Moreno Maestro, Susana (2006) *Aquí y allí, viviendo en los dos lados- Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional*, Junta de Andalucía Conserjería de Gobernación, España.
- Rein, Raanan (2011) *¿Judíos-argentinos o argentinos-judíos? Identidad, etnicidad y diáspora*, Universidad de Tel Aviv, Lumiere, Buenos Aires.
- Riccio, Bruno (2005) «Talkin' about migration- some ethnographic notes on the ambivalent representation of migrants in contemporary Senegal», No. 8, *Stichproben. Wiener Zeitschrift für kritische Afrikastudien*.
- Safran, William (1991) «Diasporas in modern societies: myths of homeland and return», No. 1, vol. 1, *Diaspora*.
- Senkman, Leonardo (2007) «Ser judío en Argentina: las transformaciones de la identidad nacional», en Mendes-Flohr, Paul et al. (comps) (2007) *Identidades judías, modernidad y globalización*, Lilmod y Universidad Hebrea de Jerusalén, Buenos Aires.
- Sheffer, Gabriel (2003) *Diaspora Politics: At home Abroad*, Cambridge University Press.
- Traore, Boubacar (2009) «Los inmigrantes senegaleses en Argentina: ¿Inte-

gración, supervivencia o participación? Un primer esbozo», en Maffia, Marta y Lechini, Gladys (comps.) *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*, Ediciones IRI-UNLP, La Plata.

- Toloyan, Khachig (1991) «The nation-state and its others: In lieu of a preface», No. 1, vol. 1, *Diaspora*.
- Toro de, Alfonso (2011) «Performative and nomadic diásporas», *New Diasporas within Globalization. Inter-/Trans-identity – Inter-/Trans-nation*, inédito.
- Vertovec, Steven, (1999), «Three meanings of 'diaspora, exemplified among South Asian Religions», No. 7, vol. 2, *Diaspora*.
- Zubrizicky, Bernarda (2009) «La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina», ponencia presentada en VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR 2009, Universidad de San Martín, Buenos Aires, Argentina.
- Zubrizicky, Bernarda y Agnelli, Silvina (2009) «'Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje'. La migración senegalesa en Buenos Aires», No. 29, *Cuadernos de Antropología Social*, UBA.